

Economía social, comunalidad: orientación teórica para el turismo rural, como alternativa de desarrollo*

Social economy, commonality: theoretical guidance for rural tourism as a development alternative

Cristina Flores Amador^{1§}, Lilia Zizumbo Villarreal¹, Graciela Cruz Jiménez¹ y Elva Esther Vargas Martínez¹

¹Universidad Autónoma del Estado de México, Cerro de Coatepec S/N, Ciudad Universitaria C. P 50100, Toluca, México. Tel: (01 722) 2151333 o 2140220. Ext 351 y 340. (cristinafloresamador@hotmail.com; lzv04@yahoo.com; gracicj@hotmail.com; elvacolegio@hotmail.com). [§]Autora para correspondencia: cristinafloresamador@hotmail.com.

Resumen

Este artículo tiene como objetivo presentar un modelo teórico para el estudio del turismo rural, que permita visualizar los retos que enfrentan las comunidades cuando consideran implementar actividades turísticas que permitan ser una alternativa de desarrollo local. Para ello, se sostiene que es necesario que éstas se establezcan y administren a partir de acuerdos comunitarios, equidad, respeto y compromiso voluntario. Es por ello, que la metodología empleada fue a través de la teoría de la comunalidad (Rendón y Díaz, 2003) y de la economía social (Coraggio, 2003), pues ambas las consideramos como dos pilares del desarrollo local. La primera está constituida por el territorio, donde se manifiestan las formas de organización comunitaria a través del trabajo, del ejercicio, poder y de las manifestaciones culturales orientadas al logro de fines colectivos. Además el territorio, adquiere una apropiación simbólica colectiva. El trabajo como sistema de derechos y obligaciones, fundamentado en la reciprocidad y participación. La fiesta y religión como elementos culturales que fortalecen la identidad comunitaria. Respecto a la economía social, se toma en cuenta la participación destacada de la población local en la conformación de grupos de trabajo que garanticen la reproducción social de la vida. Es así, que se concluye que a través de la economía social se fortalece el sentido comunitario en el medio rural indígena, a partir del turismo rural comunitario.

Abstract

This article aims to present a theoretical model for the study of rural tourism, which helps illustrating the challenges faced by the commonalities when considering implementing touristic activities that would help to be an alternative of local development. For this, it is argued that these need to be established and administered from communal agreements, equity, respect and voluntary commitment. It is for this reason that, the methodology used was through the theory of commonality (Rendón and Díaz, 2003) and the social economy (Coraggio, 2003) because we consider them both as two pillars of local development. The first one consists on the territory, where the forms of community organization are manifested through work, exercise, power and cultural events aimed achieving collective goals. Furthermore the territory, acquires a symbolic collective ownership. Work as a system of rights and obligations, based on reciprocity and participation. Party and religion as cultural elements that strengthen the community identity. Regarding the social economy, the outstanding participation of local people is taken into account for the creation of working groups to ensure the social reproduction of life. So, concluded that, through the social economy, the sense of community is embraced in the indigenous environment, from rural communitarian tourism.

* Recibido: marzo de 2014
Aceptado: septiembre de 2014

Palabras clave: comunalidad, desarrollo local, economía social, turismo rural comunitario.

Keywords: commonality, local development, rural tourism, social economy.

Introducción

La dinámica productiva y económica del agro mexicano ha sufrido un cambio sustancial desde los años sesenta, el valor de la producción agropecuaria disminuyó, la agricultura dejó de ser uno de los principales proveedores de ingresos a la economía mexicana (Yúnez, 2010). En 1994, se abrieron las fronteras para la libre competencia comercial internacional, con todo ello, la participación de la agricultura en la economía nacional se vio afectada (Bartra, 2010). Ante esta situación de crisis, el medio rural ahora no sólo se visualiza desde una perspectiva agraria, sino desde una nueva ruralidad.

Es decir, que éste busque nuevas vocaciones de supervivencia entre los agricultores, integrando y fortaleciendo el empleo rural no agrícola, lo que hace necesaria la modificación de acciones que permitan a las familias rurales atenuar los efectos negativos de la globalización económica como pobreza y pérdida de la rentabilidad de la agricultura de tipo minifundista (Pérez, 2001; Schejtman y Berdegú, 2004). Ante ello, el enfoque de la comunalidad y de la economía social han permitido que lo rural ya no sólo se entienda únicamente en términos agrícolas, sino que se ha revalorizado en función de las múltiples características, dimensiones y funciones que representan (Pérez, 2001; Schejtman y Berdegú, 2004).

Desde esta perspectiva, las poblaciones rurales buscan su propio desarrollo a partir de sus potencialidades naturales y culturales. Percibiendo al territorio como el componente central, donde se manifiesta la organización comunitaria a través del trabajo, poder, y la participación equitativa, aprovechando la competitividad y potencialidad física, social, y ambiental, desde una visión común, dinamizando las sinergias entre territorio-sociedad- como factor de desarrollo.

De esa manera, se comprende al territorio como una entidad multidimensional, que reproduce también diversas trayectorias y direcciones de actores y actrices o grupos distintos, con movimientos que favorecen articulaciones, convergencias o divergencias. Es así, que el turismo rural adquiere importancia en aquellas comunidades que cuenta con la participación de la comunidad local, un territorio comunal y una riqueza patrimonial y cultural.

Introduction

Productive and economic dynamics of Mexican agriculture has undergone substantial change since the sixties, the value of agricultural production declined; agriculture stopped being one of the leading providers of revenue to the Mexican economy (Yúnez, 2010). In 1994, the borders to free international trade competition, with all this, the share of agriculture in the national economy was affected (Bartra, 2010). Faced with this crisis, rural areas are now not only displayed from an agricultural perspective, but from a new rurality.

That is, it look new vocations survival among farmers, integrating and strengthening the rural non-farm employment, which requires the modification of actions that enable rural families to mitigate the negative effects of economic globalization and poverty and loss of profitability of smallholders (Pérez, 2001; Schejtman and Berdegú, 2004). In response, the approach to commonality and social economy have allowed the rural not only understand only agriculturally but has appreciated in terms of multiple features, dimensions and functions representing as well (Pérez, 2001; Schejtman and Berdegú, 2004).

From this perspective, rural people seek their own development from their natural and cultural potential. Perceiving the territory as the central component where the community organization is manifested through work, power, and equitable, taking advantage of the competitive and physical potential, social, and environmental, since a common vision, streamlining synergies between territory and society as a development factor.

Thus, it includes the territory as a multidimensional entity, which also plays different paths and addresses of agents or different groups, favouring joint movements, convergence or divergence. Hence, rural tourism becomes important in those commonalities that includes the participation of the local commonality, a communal territory, heritage and culture.

Likewise, rural tourism is considered a comprehensive development strategy to be an economic activity that has the potential for generating new sources of wealth and jobs,

Así mismo, el turismo rural, es considerado como una estrategia integral de desarrollo al ser una actividad económica que posee potencial para generar nuevas fuentes de riqueza y empleo, y frenar el abandono de las zonas rurales (Zizumbo, 2009). Sin embargo, es importante señalar que la vida en comunalidad y el trabajo que se implementa desde la economía del trabajo permiten que la actividad turística que se genera sea una oportunidad para la mayoría de los pobladores y que los beneficios se distribuyan equitativamente entre ellos. Es por ello, que en este trabajo se sostiene que el desarrollo local es posible cuando existen condiciones de comunalidad sumado a formas de organización del trabajo turístico que se establecen desde la economía social.

La comunalidad: una visión colectiva

En términos generales, este concepto se refiere a la lógica con la que funciona la estructura social y la forma en que se define y articula la vida social y su convivir cotidiano. La comunalidad es un eje fundamental de la acción colectiva, se construye en distintas escalas de realidad y se expresa en los movimientos sociales por medio de la "solidaridad, conflicto y ruptura de límites del sistema en que ocurre la acción" (Melucci, 1999). Así entonces, la comunalidad es entendida, como un conjunto de familias que sobre la base de un tejido social intenso viven la vida comunal, al tiempo que también, es pensada como un modo de vida que se desarrolla en un contexto organizativo específico, que es el tejido social comunitario" (Maldonado, 2010). Es una forma de estar, vivir, entender, hablar y habitar en un espacio hecho territorio, no es solamente un agregado de la comunidad; es un componente estructural que permite la articulación social de la vida de las comunidades por medio de un proceso de larga trayectoria histórica sustentado en prácticas y conocimientos, en el tejido de la identidad y la colectividad construidas en "un territorio vivido y recreado" (Medina, 2008).

Su estudio requiere de un acercamiento de las formas de reconstitución étnico-política de los pueblos y sus modos de organización comunitaria bajo una visión crítica-analítica, explorando, y comprendiendo los mecanismos de articulación de sus saberes, elementos primordiales (territorio comunal, trabajo colectivo, poder político, fiesta comunal) y complementarios (derecho indígena, educación tradicional, lengua habitual, cosmovisión, Maldonado (2002).

Para el estudio de la comunalidad se consideran las aportaciones de Díaz (2003) y Rendón (2003), al afirmar el primero que la comunalidad define la inmanencia

and curb the abandonment of rural areas (Zizumbo, 2009). However, it is important to note that life in commonality and work that is deployed from labour economics, allow tourism to create an opportunity for most people and, that the benefits are shared equitably among them as well. That is why, in this paper we argue that local development is possible when the conditions are joined commonality ways of organizing work are established from the social economy.

The commonality: a collective vision

In general, this refers to the logic that works with the social structure and the way it defines and articulates social life and everyday living. The commonality is a cornerstone of collective action, it is built on different scales of reality and is expressed in social movements through "solidarity, conflict and breakdown limits of the system in which the action takes place" (Melucci, 1999). So then, the commonality is understood as a set of families on the basis of a strong social fabric living communal life, while also, is conceived as a way of life that develops in a specific organizational context, which is community social fabric" (Maldonado, 2010). It is a way of being, living, understanding, speaking in a space made territory, not just an aggregate of commonality; is a structural component that allows the social articulation of the life of commonalities through a process of long historical trajectory sustained in practice and knowledge in the fabric of identity and community built on" a territory lived and recreated" (Medina, 2008).

Their study requires an approach and political forms of ethnic people and their ways of community organization under-analytic reviews, visions of exploring reconstitution, and mechanisms for articulating their knowledge, primordial elements (communal territory, collective work comprising, political power, communal feast) and complementary (indigenous rights, traditional education, everyday language, worldview, Maldonado, 2002).

In order to study the commonality, we considered the contributions of Díaz (2003) and Rendón (2003), stating that the first one defines the immanence commonality (essence) of the commonality. To the extent that [...] define other key concepts to understand an indigenous reality, tangible and intangible commonalities dimension, forming an energy based on the thoughts and knowledge of indigenous and represents their own lifestyle a reason for their own being as commonalities.

(esencia) de la comunidad. En la medida que [...] define otros conceptos fundamentales para entender una realidad indígena que constituyen la dimensión material e inmaterial de las comunidades, formando una energía basada en los pensamientos y conocimientos de los propios indígenas y representa la forma de vida y razón de ser de las comunidades. El segundo, considera los elementos básicos que permiten construir la comunalidad: la tierra como madre y como territorio; el consenso en asambleas para la toma de decisiones; el servicio gratuito como ejercicio de autoridad; el trabajo colectivo como un acto de recreación; así como los ritos y ceremonias como expresión del don comunal. En la Figura 1 se muestra los elementos de la comunalidad que se consideran para poder tener una estructura funcional dentro del tejido social comunitario rural.

Estos elementos prevalecen en comunidades rurales, a pesar de los diferentes escenarios de pobreza y exclusión que experimentan, por lo que, a través de acciones colectivas autogestivas, buscan modificar su realidad, por medio de sus recursos materiales e inmateriales, como el territorio comunitario, el trabajo comunal, el poder comunitario, y los elementos culturales que preservan y defienden para alcanzar el desarrollo local a partir de acuerdos desde abajo, es decir, al interior de la comunidad, respaldados en una organización estructurada y constituida sobre valores, principios y el propio poder que representa cada persona, avalado por el medio comunalitario, estableciendo un sistema propio de acuerdos y decisiones consensuales, orientadas a mejorar su realidad, para evitar depender de organismos e instituciones gubernamentales, posibilitando opciones que faciliten y construyan la esencia individual y colectiva rural, para conseguir una forma de vida y razón de ser, encaminada al desarrollo local.

Estos elementos convergen en la vida comunal, se les designa también como básicos o centrales, por su posición en el esquema de la comunalidad. En primer lugar, el territorio presenta la manifestación espacial del poder, fundamentada en relaciones sociales, determinadas en diferentes grados, por la presencia de energía -acciones y estructuras concretas- y de información -acciones y estructuras simbólicas-, destacando las relaciones cotidianas que se establecen sobre el espacio entre los actores que lo ocupan y utilizan (Raffestin, 1993).

Asimismo, para este planteamiento el territorio se aborda en tres vertientes básicas, aplicando la política o jurídico-política, en que el territorio es considerado como espacio controlado por un determinado poder, a veces relativo al poder del Estado, la cultural o simbólico, donde el territorio

The second considers the basic elements for building commonality: the earth as mother and territory; assemblies consensus for decision-making; the free service as an exercise of authority; collective work as an act of recreation; and the rites and ceremonies as an expression of communal gift. The Figure 1 shows the elements of commonality that are considered for having a functional structure within the social fabric of a rural community.

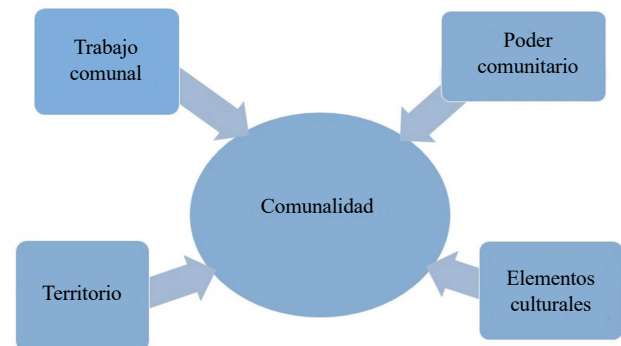


Figura 1. Elementos de la comunalidad. Elaboración con base en Díaz y Rendón (2003).

Figure 1. Elements of commonality. Calculations based on Díaz and Rendón (2003).

These elements are prevalent in rural commonalities, despite the different scenarios of poverty and exclusion experienced, so that, through self-managed collective action seeking to modify their reality through their tangible and intangible resources, such as land Community, community work, community power, and cultural elements that preserve and advocate for achieving local development through agreements from below, i.e. inside the commonality, backed into a structured organization and consists of values, principles and to each person representing themselves, backed by the community, establishing its own system of agreements and consensus decisions aimed at improving their reality, to avoid dependence on government agencies and institutions, allowing options to facilitate and build individual essence and rural collective to achieve a way of life and rationale, aimed at local development.

These elements converge in the communal life, they are also referred to as basic or core, by its position in the scheme of commonality. First, the territory has the spatial manifestation of power, based on social relations, specific to different degrees, by the presence of energy-actions by concrete structures and actions information and symbolical-structures, highlighting the everyday relationships down on the space between the agents who occupy and use (Raffestin, 1993).

es visualizado como un producto de apropiación simbólica de una colectividad; y la económica, en que el territorio sirve como fuente de recursos (Haesbaert, 2004).

Hay otros aspectos que deben ser comprendidos como parte del territorio de la comunidad, y son aquellos que conforman la organización comunal, la lengua, y entorno. Otro elemento de la comunalidad es el trabajo comunal; es a través de este que se da la oportunidad permanente de alcanzar la aceptación; también es obligación y posibilidad, surge de la necesidad compartida y del reconocimiento de la realización comunal, en el territorio. En su aspecto obligatorio, el trabajo crea, se sostiene en el tiempo y consigue mediante esta dinámica, fortalecer los lazos sociales, crear vínculos y afrontar desafíos comunes. De esta manera, la comunalidad descansa siempre en el trabajo y no en el discurso” (Martínez, 1985). En este marco, el trabajo comunitario tiene que ver con el compromiso, con los objetivos de la comunidad, sin importar que se desarrolle sin compensación monetaria, ligado a otro tipo de valoraciones como el desarrollo de prestigio local o de compromisos comunales “para seguir perteneciendo a ella”.

De tal forma, la voluntad y capacidad de donación de trabajo a la comunidad se distingue como el valor principal de la comunalidad, y es a partir del trabajo que los pueblos pueden defender su territorio y rehacer su vida cultural autodeterminada. La organización del trabajo puede darse de dos maneras: a) cuando los procesos sólo requieren la participación de los miembros de la unidad doméstica para su autoabastecimiento; y b) cuando se necesita la participación de miembros de varias unidades domésticas, mediante relaciones de colaboración simple. En la actualidad, al aprovechamiento de la naturaleza que se logra en el espacio del territorio y se da por el trabajo de la milpa, el cual constituye la primera forma de trabajo comunal, se denomina ayuda mutua intrafamiliar recíproca; otra forma es la consistente en aprovechar el territorio con el fin de construir obras de beneficio común y se le denomina tequio.

Un elemento más a considerar es el poder político comunitario. La comunidad está organizada para tener el poder comunitario, a través de la participación de sus ciudadanos en la asamblea general, para la organización de fiestas, el ejercicio de cargos públicos; como control social en la que participan representantes de todas las familias. La gente tiene en sus manos el ejercicio del poder comunitario permanentemente (Díaz, 2003).

Also, for this approach the territory is addressed in three basic aspects, applying the policy or legal and political, in which the territory is considered to be controlled by a certain power space, sometimes on state power, cultural or symbolic, where the territory is viewed as a product of symbolic appropriation of a community; and economic, in the territory serves as a resource (Haesbaert, 2004).

Other aspects that must be understood as part of the territory of the commonality, and are those that make the community organization, language, and environment. Another element of commonality is communal work; it is through this that gives the opportunity to achieve permanent acceptance; it is also the duty and possibility arises from the common need and recognition of communal embodiment, in the territory. In the mandatory appearance, the work created, sustained over time and get through this dynamic, strengthen social bonds, create ties and face common challenges. Hence, the commonality lies always at work and not in the discourse (Martínez, 1985). In this context, community work is about the commitment to the goals of commonality; regardless develop without monetary compensation, linked to other rating as the development of local prestige or community commitments “to remain a member to it”.

Therefore, the willingness and ability to donate time and work for the commonality stands out as the main value of commonality, and is based on the work that people can defend their territory and rebuild their self-determined cultural life. Work organization can occur in two ways: a) only when processes require the participation of members of the household to self-sufficiency; b) when the participation of members of various households needs through simple collaborative relationships. Currently, the use of nature is achieved in the space of the territory and is given by the work of the fields, which is the first form of communal work, domestic mutual aid is called reciprocal; another way is to exploit the territory consisting of the works to build mutual benefit and is called “tequio”.

Another element to consider is the community's political power organized to have commonality community power, through the participation of its citizens in the General Assembly for organizing parties, the exercise of public office; as social control in which representatives of all the families involved. People have their hands on the exercise of community power permanently (Díaz, 2003).

Es así que el poder político se registra al interior de la asamblea, donde se nombra directamente a las autoridades, buscando una rotatividad entre todos los grupos. Así también, para la fortaleza de la comunalidad es necesario estudiar los elementos culturales como las fiestas, ceremonias y tradiciones, pues muestran los valores y experiencias ancestrales, destacando los usos y costumbres que salvaguardando la usanza y tradiciones que dan muestra de la forma de pensar y ser de las comunidades, de carácter cívico o religioso (Maldonado, 2002). Es por todo ello, que, el territorio, el poder, el trabajo y los elementos culturales son parte importante de la vida cotidiana que parte de una estructura comunitaria, consolidando sus formas de trabajo, desde una mirada incluyente de respeto, equidad, reciprocidad y confianza, vinculada a la organización de la economía social.

Economía social

A medida que avanza el siglo XXI, el desarrollo local afianza su búsqueda de diferentes alternativas económicas que fortalezcan a las comunidades rurales, consolidándose de ese modo una perspectiva basada en la propia comunidad y el desarrollo incluyente y que a la vez se aleja de la concepción basada exclusivamente en la intervención de las administraciones públicas, acercándose a un modelo en el que tiene cabida la participación de todos los agentes del territorio (Campo, 2012).

Por lo que, se vuelve necesaria la búsqueda de nuevas formas de organización, encontrando en la economía social una perspectiva garante del desarrollo local, ya que su valor, implica referirse a las prácticas y experiencias sobre relaciones económicas que, más que reproducir el capital, lo que intentan es reproducir sociedad, prevaleciendo los lazos recíprocos, por medio de acciones vinculadas estrechamente con el territorio. De igual manera, dentro de la economía social, se encuentra su forma de acción, con valores de solidaridad y comprensión, creando riqueza colectiva y apoyo mutuo, siendo uno de los pilares que sostiene el desarrollo endógeno, fomentando la utilización de recursos y el "saber hacer" local, promoviendo la responsabilidad individual y colectiva, incidiendo en la lucha contra la exclusión social (Campo y Ugarte, 2012). En este sentido, la trascendencia de esta economía es su visión para el desarrollo en las comunidades, beneficiando la acción colectiva local, donde los problemas de intereses y la competitividad pueden ser regulados transparentemente; creando vínculos productivos y reproductivos de cooperación.

So that political power is logged into the assembly, which names directly to the authorities, seeking rotativity among all the groups. In addition, for the strength of the commonality is necessary to study the cultural elements like parties, ceremonies and traditions show the values and ancestral experiences, highlighting the customs that safeguarding the style and traditions that demonstrate the thinking and be commonalities, civic or religious nature (Maldonado, 2002).

It is for this reason that, territory, power, labour and cultural elements are an important part of everyday life of a community structure, consolidating its working from an inclusive look of respect, fairness, reciprocity and confidence, linked to the organization of the social economy.

Social economy

As the twenty-first century progresses, local development strengthens its finding different economic alternatives that strengthen rural commonalities, thereby consolidating a perspective based on the commonality own and inclusive development and at the same time away from the conception based solely on government intervention, approaching a model that has no place involving all players in the area (Field, 2012).

For this reason, the search for new forms of organization becomes rather necessary, finding a guarantor of social economy perspective of local development, since its value implies referring to the practices and experiences on economic relations, rather than reproduce capital, they try to reproduce society, prevailing reciprocal ties, through actions closely linked to the territory. Likewise, within the social economy is the way of action, with values of solidarity and understanding, creating collective wealth and mutual support, one of the pillars holding the endogenous development by encouraging the use of resources and the "know how", promoting individual and collective responsibility, contributing to the fight against social exclusion (Campo and Ugarte, 2012). In this regard, the importance of this economy is its vision for development in the commonalities benefiting local collective action, where problems of interest and competitiveness can be transparently regulated; creating productive and reproductive cooperation links.

Es así, que la economía social empleada en la actividad turística, puede ser vista como una alternativa para mejorar las condiciones de pobreza derivados del modelo neoliberal, buscando nuevas formas de incorporación al trabajo, tomando en cuenta que por medio de la economía social lo más importante es la reproducción social de la vida, la gente del medio social, garantizar las actividades y organización de las familias campesinas (Hurtado, 2005). En este contexto, la economía social se considera una estrategia al interior de los procesos de desarrollo local, que posibilita el desarrollo de los territorios y la generación de alternativas productivas para amplios sectores sociales, no sólo para los sectores populares (Altschuler y Casalis, 2006).

Es así que, Altschuler, (2004), señala que para una definición positiva y operativa de la economía social, tanto para la fundacional como para la nueva economía social, deben tomar en cuenta: a) formas de producción organización del trabajo; b) distribución del excedente entre los miembros del emprendimiento; c) toma de decisiones al interior; y d) vinculación de ésta con la sociedad, respeto por el medio ambiente, el aporte al desarrollo económico social. Desde esta perspectiva, la economía social conjunta una serie de experiencias asociativas que producen bienes y servicios, en donde no se prioriza el lucro sino que se valoriza el trabajo, la satisfacción de necesidades.

Cabe hacer notar que la economía social como señala Coraggio (2003) es aquella que trasciende a los intereses individuales y busca de manera preponderante la creación de bienes colectivos, bajo un modelo integrador del tejido social en que los participantes se involucran de manera activa compartiendo valores, ideales y objetivos de vida. Es decir, propone un nuevo estilo de desarrollo basado en las unidades familiares, las cooperativas, las comunidades o unidades reales de organización de la economía, comparables a las empresas capitalistas, y sus miembros siguen una lógica supra individual, donde los resultados alcanzados por unos codeterminan de los otros.

Por lo tanto, es importante destacar que existen particularidades que expresan condiciones para lograr un desarrollo de la vida social bajo la práctica de la economía social; por lo que, desde la visión de Coraggio (2003), señala cuatro características en los emprendimientos sociales que permiten vincular la interacción entre la colectividad: 1) trabajo asociado; 2) horizontalidad en las decisiones; 3) redistribución en beneficios directos a la colectividad antes que de lucro; y 4) la autogestión y propiedad común (Coraggio, 2003). Por lo

Thus, social economy employed in tourism can be seen as an alternative to improve the conditions of poverty resulting from neoliberal model, looking for ways to return to work, taking into account that through the social economy as important is the social reproduction of life, people's social environment ensure the activities and organization of farm families (Hurtado, 2005). In this context, social economy is seen as a strategy within the local development processes, enabling the development of the territories and the creation of productive alternatives to broad sectors of society, not only for the popular sectors alone (Altschuler and Casalis, 2006).

Altschuler, (2004), stated that for positive and workable definition of the social economy, both as the foundation for the new social economy, it should be taken into account: a) forms of production organization of work; b) distribution of the surplus among the members of the enterprise; c) decision making; and d) linking it to society, respect for the environment, the contribution to the social economic development. From this perspective, the social economy together a series of group experiences that produce goods and services, where profit is not prioritized but work is valued, satisfaction of needs.

The social economy as mentioned by Coraggio (2003) points it out as the transcends individual interests and seek preponderantly creating for collective goods under an integrated model of social fabric in which the participants engage actively sharing values, ideals and goals. Hence, he proposes a new style of development based on family units, cooperatives, commonalities or actual organizational units of the economy, comparable capitalist firms, and its members follow a supra individual logic, where the results achieved by a co-determined by the other.

Therefore, it is important to note that, there are special features that express conditions for development of social life in the practice of social economy; so, from the perspective of Coraggio (2003) we identified four characteristics of social enterprises for linking the interaction between the community: 1) work associated; 2) horizontal in decisions; 3) redistribution in direct benefits to the community to make a profit; and 4) self-management and common property (Coraggio, 2003). Therefore, it is significant to emphasize that participatory democracy and self-management; you have to experience in full equality, participating in making decisions to satisfy their needs, supported alternatives in addition to their daily

que, es significativo enfatizar que la democracia participativa y la autogestión, se tienen que experimentar en total igualdad, participando en la toma de decisiones encaminadas a la satisfacción de sus necesidades, apoyados en alternativas que se suman a sus labores diarias, tales como las actividades turísticas, bajo la estructura de los propios pobladores con lo que se pretende facilitar el desarrollo local.

Turismo rural comunitario

Durante las últimas décadas, en México se ha impulsado una política agraria que ha incrementado los niveles de pobreza entre la población rural, que viven en condiciones de pobreza extrema y marginación, en pequeñas superficies de tierra y con muy poco valor agregado a sus productos (Juárez, 2007). Ante este panorama, pequeñas comunidades con importantes recursos han optado por la actividad turística como la base de su desarrollo local, al organizarse considerando la eficiencia económica, el respeto ambiental y el desarrollo social, logrando así su supervivencia.

Desde este enfoque, el turismo que tiene lugar en los ámbitos rurales, con participación de la comunidad local, constituye un instrumento de desarrollo del territorio. Su impacto, abarca toda la comunidad. En este sentido, el turismo rural es una opción de desarrollo que, por su condición limitada no es masificado, genera empleo, diversifica la oferta turística, colaborando en la conservación del patrimonio natural y cultural, en función de beneficios a partir de acciones productivas. Entonces, el turismo rural asigna valor a los recursos locales; es decir, los activos que se encuentran en manos de pequeña(os) productora(es), en su mayoría en áreas ejidales organizados en cooperativas o asociaciones comunales (Garduño y Zizumbo 2009).

Siguiendo a Garduño y Zizumbo (2009) este nuevo turismo está permitiendo la posibilidad de ofertar servicios turísticos al mercado desde las potencialidades endógenas de cada comunidad, dinamizando la economía local, en la medida en que el turismo rural logre la redistribución de ingresos y beneficios generados entre la mayor cantidad de actores y actrices locales, democratizando de esta manera su economía, siendo éste un mecanismo de inclusión y diversificación de actores y actrices de la economía local que funciona como eje generador del desarrollo. Entonces bien, es importante señalar que en este turismo se cuenta con la intervención de las comunidades para la actividad turística; así también, se entiende como aquellas experiencias turísticas planeadas sustentablemente dentro

tasks, such as tourism activities under the structure of the villagers themselves with what is intended to facilitate local development.

Rural community tourism

During the past decades, Mexico has driven an agricultural policy that has increased poverty levels among the rural population living in extreme poverty and marginalization of small areas of land with little value added to their products (Juárez, 2007). Against this facts, small communalities significant resources have chosen tourism as the basis of its local development, organized considering economic efficiency, environmental respect and social development, ensuring their survival.

From this perspective, tourism taking place in rural areas, involving local communality, is an instrument of regional development. Its impact spans the commonality. In this sense, rural tourism is a development option, which by its limited condition is not overcrowded, generate employment; diversify the tourism offer, contributing to the conservation of natural and cultural heritage, in terms of benefits from productive actions. Therefore, rural tourism assigns value to local resources; i. e. the assets are in the hands of small producer, mostly in ejido areas organized in cooperatives or community associations (Garduño and Zizumbo 2009).

Following Garduño and Zizumbo (2009) this new tourism allows the possibility of offering tourist services market from the endogenous potential of each commonality, invigorating the local economy, to the extent that rural tourism achieves the redistribution of income and profits generated between as many local agents, thus democratizing the economy, this being a mechanism of inclusion and diversification of agents in the local economy that works as a generator shaft development. Therefore, it is important to note that in this tourism has commonalities intervention for tourism; well, it is understood as those planned sustainably tourism experiences within the rural context, carried out by local people for the benefit of their own commonality. So we can say that in this tourism, local people is an essential part to allow a process of careful development and competitive environment; also promotes a balance in terms of ethical, moral, social and cultural values, integrates and strengthens the economy, improving living conditions and working conditions of its members.

del contexto rural, llevadas a cabo por los habitantes locales en beneficio de su propia comunidad. Por lo tanto, se puede decir que en éste turismo la población local es parte esencial para permitir un proceso de desarrollo competitivo y cuidadoso con el medio ambiente; asimismo, propicia un equilibrio en lo referente a sus valores éticos, morales, sociales y culturales, integra y fortalece la economía comunitaria, mejora las condiciones de vida y de trabajo de sus miembros.

Esta forma de turismo turística tiene como eje principal a la misma comunidad local, por medio de la cual se intenta unir experiencias, servicios, productos, administración organización turística, interrelacionados desde otros subsistemas necesarios para la comunidad. De igual manera, el turismo rural mantiene valores de solidaridad, colaboración, reciprocidad, respeto, y uso razonable de la variedad de recursos naturales y culturales, forjando una expectativa para lograr el desarrollo local, transformando las condiciones de precariedad de las comunidades rurales.

Desarrollo local

En la historia de la humanidad se ha pretendido avanzar hacia el desarrollo de la sociedad; sin embargo, en la medida que esto no ha sido posible, aparecen grupos que buscan solucionar los problemas en los territorios más desfavorecidos; a partir de esto, se ha comenzado a discutir sobre el desarrollo, con carácter local, de tal forma que, el desarrollo local se puede considerar como un modelo alternativo de desarrollo.

Cabe destacar, que muchas localidades, organizaciones e instituciones de América Latina están enfrentadas al reto del desarrollo local como una de las opciones estratégicas de nuestro tiempo, aparece como una nueva forma de mirar y de actuar desde el territorio en este nuevo contexto de globalización. Desde este punto de vista, el desafío para las sociedades locales está planteado en términos de insertarse competitivamente en lo global, capitalizando sus capacidades locales y regionales a través de las estrategias de los diferentes actores y actrices en juego (Gallicchio, 2002; Arocena, 1999). Bajo este enfoque, el desarrollo local basado en el turismo es una posibilidad, debido al cada vez mayor incremento del movimiento de personas y que son muchos los territorios que han experimentado procesos de recuperación y expansión por esta actividad que conlleva beneficios sociales, económicos, ambientales. Tan es así, que existen indicios cada vez más firmes de que, si se desarrolla

This form tourism as the main focus at the same local commonality, through which attempts to unite experiences, services, products, tourism management organization from other interrelated subsystems necessary for commonality. Similarly, rural tourism maintains values of solidarity, cooperation, reciprocity, respect, and friendliness of the variety of natural and cultural resources, forging an expectation for achieving local development, transforming the precariousness of rural commonalities.

Local development

In the history of mankind we have tried to move towards the development of society; however, to the extent that groups seek to solve problems in disadvantaged areas where this has not been possible to appear; from this, it has begun to discuss the development with local character, so that local development can be considered as an alternative model of development.

Remarkably, many locations, organizations and institutions in Latin America are facing the challenge of local development as one of the strategic options of our time appears as a new way of seeing and acting from the territory in this new context of globalization. From this point of view, the challenge for local companies is presented in terms of competitively inserted in the global, capitalizing on their local and regional capacity through strategies of different agents involved (Arocena, 1999; Gallicchio, 2002). Under this approach, the local tourism-based development is a possibility, due to the ever-increasing movement of people and there are many areas that have undergone processes of recovery and expansion in this activity that involves social, economic and environmental benefits. So much that there is a growing believe that, if developed and managed sustainably, tourism can contribute to poverty alleviation, especially in rural areas (WTO, 2004) evidence.

So, we are betting that this is a process that seeks to improve the quality of life, overcoming difficulties through the local socio-economic performance of different agents with endogenous resources and promoting capacity building and development of a case can extend as much as possible the progress in the whole tissue productive areas (Albuquerque, 2003).

Local development in marginal rural commonalities is far from a process of economic growth and structural change leading to an improvement in the standard of living of the local population (Vázquez, 1998). In this sense, local

y se gestiona de forma sostenible, el turismo puede aportar a la atenuación de la pobreza, especialmente en las zonas rurales (WTO, 2004).

Por lo tanto, se apuesta a que éste sea un proceso que busque mejorar la calidad de vida, superando las dificultades por medio de la actuación de diferentes agentes socioeconómicos locales, con recursos endógenos y fomentando el aumento de capacidades, tratándose así de un desarrollo capaz de extender en la mayor medida posible el progreso en la totalidad del tejido productivo del territorios (Alburquerque, 2003).

El desarrollo local en las comunidades rurales marginales dista mucho de ser un proceso de crecimiento económico y de cambio estructural que conduzca a una mejora en el nivel de vida de la población local (Vázquez, 1998). En este tenor, el desarrollo local muestra que es un proceso de transformación; las comunidades rurales se esfuerzan por integrarse a él mediante propuestas institucionales o desde sus propias iniciativas. En ambos casos se van construyendo iniciativas turísticas con el ofrecimiento de servicios. Asimismo es necesaria la participación de la población para que la toma de decisiones en proyectos turísticos o planes comunitarias se haga de manera democrática, en donde prevalezca el respeto e igualdad en cada acción aplicada.

Resultados y discusión

Derivado de lo expuesto, fue posible comprender los diferentes escenarios de pobreza, marginación y desigualdad en que viven las comunidades rurales campesinas en México, las cuales se han visto en la necesidad de impulsar una transformación trascendental, constituida bajo argumentos y aspiraciones de igualdad y justicia social, con el que pretenden experimentar una opción viable para constituir nuevas relaciones sociales de organización, orientadas a través del turismo rural, visto desde la acción comunitaria, a través la comunalidad y de la economía social, empleando acciones endógenas, encaminadas al logro del desarrollo local, vinculadas en trabajos y decisiones que fortalecen la identidad social y cultural, no solo para resistir los embates del neoliberalismo, sobre todo para mejorar la calidad de vida individual colectiva las comunidades rurales.

Bajo este enfoque, se presenta el planteamiento de un modelo teórico cuyo propósito es crear una base de elementos que sirvan de apoyo, aplicándose de acuerdo a las condiciones

development shows that it is a process of transformation; rural commonalities strive to join him through institutional initiatives or from their own proposals. In both cases are built tourism initiatives providing services. Participation of the population is also needed for decision making in tourism projects or community plans is done in a democratic way, where respect and equality prevail in each action applied.

Results and discussion

Derived from the above, it was possible to understand the different scenarios of poverty, marginalization and inequality in rural commonalities that peasant living in Mexico, which have seen the need to promote a momentous transformation incorporated under arguments and aspirations of equality and justice social, with experience seeking to establish a viable new option of organizing social relations, oriented through rural tourism, as seen from the community action through commonality and social economy, employing endogenous actions aimed at achieving development local decisions related to work and to strengthen the social and cultural identity, not only to withstand the onslaught of neoliberalism, especially to improve the quality of individual and collective life rural commonalities.

The approach of a theoretical model whose purpose is to create a basis of elements that support, applied according to the contextual conditions that prevail in rural commonalities, to strengthen local and consolidation presents progress towards development in the most vulnerable commonalities. This through community initiatives, enabling the ability to get a better way of life, with guided tours from tasks involving partnerships, emphasizing the social integration consolidating local identity, providing dynamic options of work, cooperation, and complementarity from tourism. In addition, it is expected that this proposal enable to understand the difficulties in the implementation of projects and especially its implementation to ensure a new production model of partnership building in which the importance of men are present, women and society, to achieve the sovereignty of labour, use of resources, based on mutual benefits.

Theoretical model

The theoretical model incorporates the categories of analysis for addressing rural tourism, raised from the relationship between the theory of commonality, social economy,

del contexto que prevalezca en las comunidades rurales, para el fortalecimiento y consolidación local, avanzar hacia el desarrollo en las comunidades más desprotegidas. Esto, por medio de iniciativas comunitarias, posibilitando la capacidad de conseguir una mejor forma de vida, con tareas guiadas desde la participación de alianzas, destacando la integración social consolidando la identidad local, brindando opciones dinámicas de trabajo, cooperación, complementariedad desde el turismo. Así también, se prevé que esta propuesta posibilite comprender las dificultades para la implementación de proyectos y sobre todo, de su ejecución que garantice un nuevo modelo productivo de construcción solidaria en el cual esté presente la importancia del hombre, la mujer y de la sociedad, para lograr la soberanía del trabajo, aprovechamiento de los recursos, en función de beneficios comunes.

Modelo teórico

El modelo teórico incorpora las categorías de análisis para el abordaje del turismo rural, planteado desde la relación entre la teoría de la comunalidad, economía social, el turismo y el desarrollo local, con lo que se intenta mostrar que para avanzar hacia el desarrollo local en las comunidades rurales, es necesario pensar estrategias que propicien el crecimiento endógeno de las unidades territoriales, a través, de mecanismos que favorezcan los procesos de desarrollo y cambio estructural en los sistemas de organización de la producción, distribución y consumo.

Que éstos permita crear y ampliar sistemas de empresas locales, conformando la promoción, el dinamismo económico y mejorar la vida en la población, por lo que se consideran los elementos clave: bienes colectivos, territorio, modelo del tejido social, dimensión económica, social, política, y cultural. Con éstos se pretende apoyar a los grupos más vulnerables que tienen posibilidad de incorporarse a procesos que les generen beneficios. Con esta propuesta se persigue, complementar los estudios que se han construido sobre desarrollo local y turismo rural.

En la Figura 2, se muestra este vínculo de teorías, considerando a la comunalidad y la economía social como la base con la que funciona la organización, propiamente desde la visión indígena sobre la manera que enfrentan y resuelven los retos de las comunidades rurales, expresando la solidaridad a partir del turismo rural como actividad alternativa al esquema centralizado, para la búsqueda del bienestar comunitario, para lograr el desarrollo local, sostenido en los elementos centrales inherentes al territorio,

tourism and local development, which attempts to show that in order to move towards the local development in rural commonalities, it is necessary to consider strategies that promote endogenous growth of territorial units through, mechanisms that promote development processes and structural changes in the organizational processes of production, distribution and consumption as well.

These systems allow creating and expanding local business, forming advocacy, economic vitality and improving life in the town, so we consider the key elements: collective goods, territory, model the social fabric, economic dimension, social, political, and cultural. With these aims to support the most vulnerable groups with possibility of joining processes that generate profits. This proposal is pursued; complement studies that have been built on local development and rural tourism.

In Figure 2, this link displays theories, considering the commonality and the social economy as the basis on which the organization operates, strictly from the indigenous view on how to face and solve the challenges of rural commonalities, expressing solidarity from rural tourism as an alternative to centralized search for community welfare activity scheme for achieving local development, held in the central elements inherent territory, mutual work, community organization, culture, political power, party, organization, production, distribution, consumption, aimed at improving the quality of life while safeguarding the environment, meeting the needs of tourism.

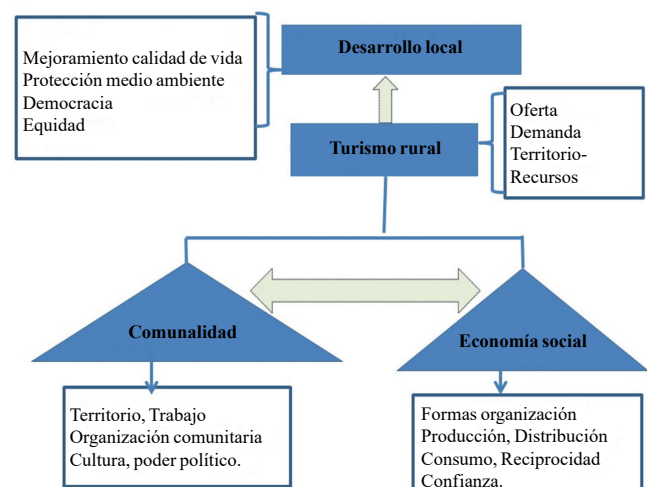


Figura 2. Modelo teórico. Elaboración con base en Díaz y Rendón (2003); Coraggio (2003).

Figure 2. Theoretical model. Calculations based on Díaz and Rendón (2003); Coraggio (2003).

trabajo mutuo, organización comunitaria, cultura, poder político, fiesta, organización, producción, distribución, consumo, encaminado al mejoramiento de la calidad de vida, sin olvidar la protección al medio ambiente, atendiendo las necesidades del turismo.

En este contexto, también, se quiere mostrar cómo el desarrollo local endógeno, con una orientación comunitaria, consigue oportunidades de democracia en un ambiente de respeto, reciprocidad y equidad. En él, los niveles de confianza y colaboración reflejan la identidad comunal. En donde la riqueza concebida en el territorio producto de las relaciones sociales es objeto de acuerdos y de poder. Aquí puede asumirse de manera teórica, que el turismo enmarcado en el desarrollo local con visión comunitaria y solidaria es, en buena medida, una alternativa que se interesa por incluir a las personas, pero no de manera selectiva. Es decir, esta perspectiva ha dado forma y funcionamiento al turismo con desarrollo local desde el interior de las propias comunidades rurales, entendido como estrategia comunitaria, distribuyendo el capital generado entre las familias, para dar a sus integrantes los beneficios que la actividad concibe.

En síntesis, se destaca que para conseguir el desarrollo local, primeramente debe existir la comunalidad, estableciendo los roles colectivos, manteniendo reciprocidad a través de la economía social, basado en posesión colectiva de medios de producción; gestión democrática de la empresa participación directa y colectiva en las decisiones; distribución de excedentes entre los integrantes; proceso de aprendizaje colectivo, creando un sistema de relaciones económicas y sociales que posibilitan, en un marco de solidaridad y de reciprocidad, la conformación de diversas formas de organización para la producción económica y comunitaria, a partir de lo anterior, los elementos de la economía social que se estudian son: territorio, formas organizacionales, producción, distribución, consumo, redes de colaboración, reciprocidad y respeto.

En la construcción de este modelo, se presenta el turismo rural como alternativa para contribuir al desarrollo local en zonas rurales desfavorecidas, creando opciones y oportunidades productivas, laborales y de ingresos, a partir de experiencias asociativas contando con la participación de la población local, a través de la promoción de la diversificación productiva en las unidades familiares e impulsar el empleo rural no agrícola, tomando en cuenta las diferentes expresiones sociales, culturales y productivas tradicionales de la misma comunidad, así también, pensando en el impacto que las actividades de convivencia e interacción turística crean.

In this context, too, we want to show how local endogenous development with a community orientation, opportunities for democracy is achieved in an environment of respect, reciprocity and equity. In it, the levels of trust and collaboration reflect community identity. Where richness is conceived as a product in the territory of social relations is a matter for agreement and power. Here it can be assumed theoretically, tourism framed in local development with communal solidarity vision, largely an alternative that is interested in including people, but not selectively. That is, this perspective has shaped and tourism operation with local development from within their own rural commonalities, understood as community strategy, distributing the generated capital among families, to give its members the benefits of the activity conceived.

In resume, we emphasize that for local development, must first be communality, establishing collective roles, maintaining reciprocity through social economy based on collective ownership of means of production; democratic management of the company direct and collective participation in decision making; distribution of surplus among the members; collective learning process, creating a system of economic and social relations that enable, in a context of solidarity and reciprocity, the creation of various forms of economic organization and community production, from the above, the elements of the economy social being studied are: territory, organizational forms, production, distribution, consumption, collaboration networks, reciprocity and respect.

For constructing this model, rural tourism is presented as an alternative to contribute to local development in disadvantaged rural areas, creating options and productive employment and income opportunities, from associative experiences with the participation of the local population, through the promotion of diversification in family and boost rural nonfarm employment units, taking into account the different social, cultural and traditional in the same commonality productive expressions, as well as thinking about the impact that the activities of coexistence and create tourist interaction.

So then, the commonality is the essential basis for the forms of organization and collective work based on social economy occur, between the two theories having a close relationship to promote tourism, operating this as a development alternative for commonalities marginalized rural. That is, to first be communality expressed in actions and structures of social

Así entonces, la comunalidad es la base esencial para que se produzcan las formas de organización y trabajo colectivo fundamentados en la economía social, teniendo entre ambas teorías una estrecha relación para favorecer la actividad turística, operando esta, como una alternativa de desarrollo para las comunidades rurales marginadas. Es decir, al existir primeramente la comunalidad expresada en acciones y estructuras de la economía social, conduce a aprovechar y emplear al turismo rural organizado en términos de la comunalidad y de la economía social para alcanzar el desarrollo local.

Conclusiones

El desarrollo local en las comunidades rurales con un enfoque endógeno tiene gran trascendencia, ya que permite mostrar que en función de las formas de organización del trabajo a través de la economía social y la comunalidad, se puede lograr una sociedad igualitaria, equitativa, integrando a la población para conseguir el desarrollo local, el turismo rural, constituyéndose como una estrategia para transformar las condiciones de vida, mejor distribución de la producción y capital generados. Así también, se puede decir que el desarrollo local es un proceso territorial, humano, integrado, sistémico, sustentable e innovador, que se constituye de actividades estructuradas desde el turismo rural, para dinamizar las sociedades rurales, partiendo del aprovechamiento de sus recursos, empleando dinámicas con las que enfrentan situaciones de carencia, creando procesos regulados a través del vínculo social comunitario, con visión de potencializar la riqueza territorial y participación colaborativa.

Finalmente, se concluye destacando que el turismo rural comunitario bajo estructuras de organización del trabajo desde la economía social, sustentada en el territorio, la asamblea, el poder político, así como, en el trabajo mutuo, se convierte en dinamizador de la economía local a partir de las capacidades de distribución e igualdad social lo que permite el desarrollo local. De esta forma, la dinámica turística, desde su creatividad, por medio de proyectos promovidos por los propios habitantes, mediante la utilización de los elementos culturales bajo la organización comunitaria, impulsa la economía local que ha prevalecido, ampliando paulatinamente su infraestructura y oferta, trazando mayores oportunidades colectivas.

economy, and employ leverage leads to organized rural tourism in terms of commonality and social economy to achieve local development.

Conclusions

Local development in rural commonalities with endogenous approach is of great importance as it allows showing that according to the forms of work organization through the social economy and commonality, we can achieve an egalitarian, equitable society, integrating the population for local development, rural tourism, becoming a strategy for transforming the living conditions, improving the production and distribution of equity generated. In addition, it can be said that local development is a territorial, human process, integrated, systemic, sustainable and innovative, which is structured from rural tourism activities to boost rural societies, based on the use of their resources, using dynamics faced with situations of need, creating regulated through community social ties, forward potentiate the territorial wealth and collaborative participation processes.

Finally, we conclude by highlighting the rural tourism on work organization structures of social economy, based on the territory, the assembly, political power, and in the mutual work, becomes a catalyst for the local economy from distribution capabilities and social equality allowing local development. Thus, the tourist dynamics from their creativity through projects promoted by the inhabitants themselves, using cultural elements in the community organization, boosting the local economy that has prevailed, gradually expanding its infrastructure and supply, tracing greater collective opportunities.

End of the English version



Literatura citada

- Albuquerque, F. 2003. Curso sobre desarrollo local. Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, España. 1-24 pp.
- Altschuler, B. 2003. Dificultades y oportunidades del desarrollo económico local en Argentina. Universidad Internacional de Andalucía, España. 27-28.

- Altschuler, B. y Casalis, A. 2006. Aportes del desarrollo local y la economía social una estrategia de desarrollo. *In:* García D. y Nosseto, L. (Comp.). El desarrollo en un contexto pos neoliberal. Hacia una sociedad para todos. Buenos Aires, Argentina. 9-11.
- Arocena J. 1999. Por una lectura compleja del actor local en los procesos de Globalización. En *Desarrollo Local en la Globalización*. Marsiglia J. (Ed.), Claeh. Montevideo Appendini, K. y Torres, G. (Eds.). ¿Ruralidad sin agricultura? Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada. El Colegio de México. México. 4-5 pp.
- Bartra, A. 2010. Al alba: México y sus campesinos en el gozne de los tiempos. *In:* Concheiro, L y León A. (Coords.) Espacios públicos y estrategias campesinas ante la crisis en México. Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco (UAM-X). México, D. F. 7-26 pp.
- Campo, S. 2012. Investigaciones y reflexiones de economía y procesos participativos. *Construyendo Ciudadanía- 12 Ed.* Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible-CIMAS. Madrid. España. 1-2 pp.
- Coraggio, J. L. 2003. La política social y economía del trabajo. Miño y Dávila/ Colegio Mexiquense A. C, Zinacantepec. México, D. F. 27-30 pp.
- Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH). 2002. Una experiencia en localidades de extrema pobreza urbana, Cerro Navia (Chile). *In:* La construcción del desarrollo local en América Latina. Análisis de experiencias. CLAEH-ALOP. Montevideo (consultado enero, 2002) <http://www.desarrollolocal.org/documentos/libroalop-claeh.pdf>.
- Díaz, F. 2003. Comunidad y comunalidad. *In:* Rendón, J. Comunalidad: modo de vida comunal entre los pueblos indios. Colección Cultura Indígena, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Dirección General de Culturas Populares e Indígenas. México, D. F. 91-107 pp.
- Gallicchio, E. 2002. Descentralización y desarrollo local como factores de integración regional. El caso del Mercosur. *In:* II Conferencia Centroamericana por la Descentralización y el Desarrollo Local (Confedelca). Guatemala. 32-35 pp.
- Garduño M. y Zizumbo L. 2009. Turismo rural: participación de las comunidades y programas Federales. *El Periplo Sustentable*. México, D. F. 17(28):5-30.
- Haesbaert, R. 2004. Des-caminhos e perspectivas do território. *In:* Ribas, A.; Sposito, M. y Saquet, M. A. Território desenvolvimento: diferentes abordagens, Unioeste. Francisco. 87:119 pp.
- Hurtado, O. 2005. Neoliberalismo y economía social de mercado. Corporación de Estudios para el Desarrollo (CORDES). Quito. 25-26 pp.
- Maldonado, B. 2010. Comunidad, comunalidad y colonialismo en Oaxaca. México. La nueva educación comunitaria y su contexto. Universidad Leiden, Holanda. 13-26 pp.
- Martínez, J. 1985. Resistencia comunitaria y cultura popular. *In:* aportaciones indias a la educación, López, G. y Velasco, S. (Comps.). México: SEP-Ediciones El Caballito, Biblioteca Pedagógica. 1995 ¿Es la comunidad nuestra identidad? Oaxaca. México. (i.e. 42-43 pp.).
- Martínez, J. 2003. Comunalidad y desarrollo. México: Conaculta y Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño, A. C. México. 177-185 pp.
- Medina, P. 2008. Educación intercultural en América Latina. Memorias, horizontes históricos y disyuntivas políticas. Valdés- Conacyt. México. 7-14 pp.
- Melucci, A. 1999. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México (COLMEX). México, D. F. 260-262 pp.
- Pérez, E. 2001. Hacia una nueva visión de lo rural. *In:* Giarracca, N. (Comp.) ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires, Argentina. 33-46 pp.
- Raffestin, C. 1993. Por una geografía do poder. Ática. São Paulo. Brasil. 269-271 pp.
- Rendón, J. J. 2003. La comunalidad. Modo de vida en los pueblos indios. Tomo I. Dirección General de Culturas Populares e Indígenas. Conaculta. México, D. F. 91-108 pp.
- Rendón, T. 2003. Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX. México, CRIM-PUEG-UNAM. México. 203-213 pp.
- Schejtman, A. y Berdegú, J. 2004. Desarrollo territorial rural. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). 179-201 pp.
- Vázquez-Barquero, A. 1988. Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo. Ed. Pirámide. Madrid. 117-132 pp.
- Denman, R. 2004. Tourism and poverty alleviation recommendation for action. Tourism company UK, based tourism consultants. Printed by World Tourism Organization. Madrid. España. 9-10 pp.
- Yúnez, A. 2010. Los grandes problemas de México. Economía rural. El Colegio de México, México. 196-197.
- Zizumbo, L. 2009. Turismo rural: participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*. México, D. F. 17(28):5-30).